
GUARDIANES DE LA METAPSICOLOGÍA

Freud y el nacimiento del psicoanálisis

Por Belena Tauyaron y Samanta Foglar



Hospicio Salpêtrière en París, Cátedra de Neuropatología de J. M. Charcot.

Es 1876. Freud se encuentra trabajando en un laboratorio con Ernest W. Von Brücke, profesor y director del Instituto de Fisiología de Viena, investigando el sistema nervioso, primero con los peces, luego con los humanos. En 1881 obtiene su título de doctor. A partir de 1882, dada la crisis económica imperante, y por sugerencia de Brücke, Freud abandona el laboratorio. Se presenta entonces como postulante para ingresar en el Hospital General, y como médico interno conoce al Dr. Meynert, quien lo convoca a participar en las investigaciones sobre la anatomía del cerebro.

“... desde el punto de vista práctico, la anatomía del encéfalo no significaba progreso alguno respecto de la fisiología. Tuve en cuenta las exigencias económicas e inicié el estudio de las enfermedades”... ()*

Por tratarse de una especialidad -las enfermedades nerviosas- poco considerada en Viena, Freud decide trasladarse a París con idea de profundizar sus conocimientos de la mano de Charcot. A mediados de 1885 consigue, a través de Brücke, una beca de viaje del Fondo de Jubileo de la Universidad, en el Hospicio de la “Salpêtrière”. Jean Martin Charcot, un gran nombre en esa época, a quien le tenía mucha admiración, llevaba 17 años de trabajo y enseñanza en esa institución. Freud se ofrece para traducir al alemán las *Nuevas Conferencias* escritas por Charcot. De esta manera, comienza a participar en su clínica. Estas traducciones tienen lugar entre 1886 y 1892. Freud agrega un prólogo con referencias a la clínica incluyendo observaciones críticas, algunas de las cuales fueron sus primeras formulaciones en el campo de la Neurosis.

La escuela francesa de neuropatología ofrecía, por esos tiempos, mucho de novedoso y singular en su modalidad de trabajo, lo cual no sucedía en Alemania y Austria. Sus descubrimientos estaban relacionados con la hipnosis y la práctica en torno a la histeria.

J. M. Charcot toma las enfermedades nerviosas crónicas como objeto de estudio continuo y exclusivo. Durante 12 años realiza conferencias clínicas como colaborador voluntario hasta que en 1881 se crea la cátedra de Neuropatología de la Salpêtrière bajo su dirección. Sus discípulos comienzan a multiplicarse y se crea una división clínica donde se incorpora a enfermos nerviosos varones. Se pone a disposición de Charcot, dentro de las instalaciones del gran hospital, un laboratorio, el museo de patología y el taller de fotografía entre otros.

“De todo lo que vi junto a Charcot, lo que me causó la máxima impresión fueron sus últimas indagaciones acerca de la histeria, que, en parte, se desarrollaban todavía ante mis ojos. Me refiero a la demostración del carácter genuino y acorde a ley de los fenómenos histéricos («Introite et hic dñi sunt»), la frecuente aparición de la histeria en varones, la producción de parálisis y contracturas histéricas mediante sugestión hipnótica, la conclusión de que estos productos artificiales mostraban los mismos caracteres, hasta en los detalles, que los accidentes espontáneos, a menudo provocados por traumas...” ()*

La histeria, con sus parálisis, cegueras y otros síntomas somáticos; sobre todo haciendo hincapié en la presentación masculina, generaba contradicciones con la teoría médica dominante, inundada de biologismo y científicismos. De esta manera las dolencias no eran consideradas como genuinas, sino que tenían categoría de mentira o engaño de los pacientes hacia la medicina. La escuela francesa era sumamente criticada por la falta de rigurosidad en sus investigaciones.

Charcot, al escuchar las objeciones de los oyentes que adherían a la teoría médica, expresó una frase inolvidable para Freud: «*Ça n'empêche pas d'exister*». La frase completa de Charcot decía: «*La théorie, c'est bon, mais ça n'empêche pas d'exister*» («La teoría es buena, pero eso no impide que las cosas sean como son»).

La beca que Freud recibe, otorgada por el Colegio de Profesores de la Facultad de Medicina, le permite solventar una estadía de seis meses en París. A su regreso presentará un informe académico: *Informe sobre mis estudios en París y Berlín, tomo I*



Lección Clínica en la Salpêtrière (1887) Óleo sobre lienzo - Pierre Andre Brouillet.

de las *Obras Completas*. Es en ese informe donde narra su propio giro desde la neurología hacia la psicología.

Su experiencia en la Salpêtrière es un punto de viraje en su carrera. Ahora, se centra en la histeria y el hipnotismo dentro del campo de la psicopatología.

Antes de abandonar París, establece con Charcot un plan de estudio comparativo entre las parálisis histéricas y las orgánicas. Siete años más tarde, publica el trabajo: *Algunas consideraciones con miras a un estudio comparativo de las parálisis motrices orgánicas e histéricas (Tomo I 1893)*

“Yo quería desarrollar la tesis de que, en la histeria, parálisis y anestias de partes del cuerpo se deslindan guardando correspondencia con las representaciones comunes (no anatómicas) que los seres humanos tienen de estas últimas. Él estuvo de acuerdo, pero fácilmente se echaba de ver que en el fondo no tenía particular preferencia por ahondar en la psicología de la neurosis. Es que venía de la anatomía patológica.” ()*

Freud viaja a Berlín, durante un mes por las vacaciones semestrales, donde se dedicó a examinar niños con enfermedades nerviosas, fue jefe del nuevo Servicio de Neurología en el primer Hospital Público de Niños, y publicó varios trabajos en relación al tema.

En 1886 cuando vuelve a Viena, se establece como médico y se casa con Martha. Al regreso de su estadía en París y Berlín, presenta los conocimientos adquiridos en la clínica de Charcot, pero no fue bien recibido por sus colegas:

“Uno de esos médicos, un viejo cirujano, me espetó directamente: Pero, colega, cómo puede usted decir tales disparates? "Hysteron" (¡sic!) significa "útero". ¿Cómo podría ser histérico un varón?.” ()*

“Hysteron quiere decir útero. ¿Cómo pues, puede un hombre ser histérico?”

-COMUNIDAD MÉDICA (1886).

No aceptan sus ideas ni que observara casos como los que él describía. Sin embargo, después de un tiempo, Freud encuentra un caso por fuera del hospital de un sujeto masculino “Observaciones de un caso severo de hemianestesia en un varón histérico” (1886 Tomo I de Obras Completas), y lo presenta ante la Sociedad de Médicos. Nuevamente, sus colegas rechazan sus innovaciones y Freud termina retirándose:

“Poco después se me cerró el acceso al laboratorio de anatomía cerebral” y durante un semestre no tuve dónde dictar mi curso; entonces me retiré de la vida académica y de la Sociedad de Medicina. Hace ya una generación que no la visito.” ()*

Entre 1886 y 1891 abandona la investigación científica y las publicaciones. Dedicó el tiempo a su familia y a sostenerse del ejercicio de la medicina. Paralelamente, comienza su relación por carta con Fliess (de 1887 a 1902), produciendo un lazo posible ya que se encontraba alejado de sus colegas y amigos. Durante más de cinco años Freud no vuelve a publicar sobre la histeria aunque sigue aplicando el tratamiento hipnótico a sus pacientes.

Fuente:

Freud, S. *Obras Completas, Tomo I: Informe sobre mis estudios en París y Berlín* (1956), Amorrortu Editores.

(*) Freud, S. *Obras Completas, Tomo XX: Presentación autobiográfica* (1924), Amorrortu Editores.

